

Ford Pinto

En la década de 1970, Ford Motor Company lanzó el Ford Pinto, un automóvil compacto diseñado para competir con vehículos pequeños importados. El proyecto se caracterizó por plazos de desarrollo muy ajustados y metas agresivas de costo, en un contexto de presión competitiva. Lee Iacocca, entonces vicepresidente ejecutivo y figura clave en la estrategia de producto, impulsó el objetivo de producir un auto ligero y económico en tiempo récord.

Equipos de ingeniería y diseño trabajaron bajo instrucciones estrictas sobre peso y costo. Durante las pruebas internas se identificaron riesgos asociados a la ubicación del tanque de combustible en la parte trasera, cerca del parachoques y del eje. Ensayos de impacto mostraron que colisiones traseras a ciertas velocidades podían provocar rupturas del tanque y fugas de combustible, aumentando la probabilidad de incendios.

A medida que el Pinto se comercializaba, se registraron accidentes en los que colisiones traseras derivaron en incendios y víctimas fatales. Demandas civiles comenzaron a acumularse, argumentando que la empresa conocía los riesgos derivados del diseño. Documentos utilizados en litigios mostraron que, en el análisis interno, se compararon costos estimados de modificaciones técnicas con posibles gastos legales futuros.

Informes técnicos internos sugirieron posibles soluciones, como refuerzos estructurales, cambios en la ubicación del tanque o la instalación de componentes adicionales para protegerlo. Sin embargo, estas alternativas implicaban aumentos de costo por unidad y posibles retrasos en el lanzamiento. Los responsables de programas de producto, junto con gerencias intermedias, evaluaron estos cambios en el marco de las restricciones de presupuesto y cronograma. Por esta razón, finalmente decidieron seguir vendiendo el Pinto porque era más caro el retiro del mercado que el pago de las demandas civiles.

Finalmente, y en respuesta a la presión pública y regulatoria, Ford implementó un retiro (recall) del modelo a fines de la década, modificando el sistema de combustible. La empresa incurrió en costos significativos por compensaciones, acuerdos legales y refacciones. Estimaciones históricas sitúan el costo total de retiros y litigios en decenas de millones de dólares. Para dimensionar, los ingresos anuales de Ford en esos años ascendían a varios miles de millones de dólares, por lo que el impacto directo representó una fracción de sus ventas, pero con consecuencias reputacionales profundas y duraderas.

Fuentes

- Documentos de litigios civiles en EE.UU., década de 1970
- National Highway Traffic Safety Administration (NHTSA), reportes históricos
- Análisis académicos en ética de los negocios, años 1980-2000
- Estudios de caso de escuelas de negocios sobre Ford Pinto
- Crónicas históricas de la industria automotriz estadounidense